SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 4 DE FEBRERO DE 2007

Turismo 12



CUENTOS DE LA PATAGONIA

En Chubut, una historia de película en el pequeño pueblo de Cholila, puerta de entrada al Parque Nacional Los Alerces.



Un viaje por vías férreas chilenas a través del Valle de Colchagua, bien regado con vino.



Canto y guitarras acompañan a los turistas en las distintas etapas del recorrido.


Los mozos ofrecen a los pasajeros frutas secas, quesos y copas de tinto y blanco.

TEXTO Y FOTOS
DE GRACIELA CUTULI

CHILE *Placeres y viajes*

Vinos al vapor

Al sur de Santiago, un antiguo tren a vapor recorre una porción del Valle de Colchagua, la región vitivinícola más renombrada de Chile. La excursión se completa con visitas a un museo y una bodega, acompañadas por degustaciones de vinos.

El "Tren del Vino" es una de las excursiones más populares y pedidas actualmente por los turistas en Santiago de Chile. A bordo de un tren a vapor y en vagones de estilo Belle Epoque, se recorren durante esta visita enológico-turística unos 50 kilómetros en medio de un valle cubierto de viñedos. El tren es el punto de partida de una jornada durante la cual se hace turismo, pero también se aprende sobre la transformación de uvas en vinos, sin que falte lo más apreciado por buena parte de los turistas: degustaciones de distintos varietales chilenos, que muchos aprovechan para comparar con sus vecinos transcordilleranos, los vinos de Mendoza.

A VAPOR ENTRE LAS VIDES

Se deja Santiago los sábados por la mañana rumbo al sur, por la Panamericana, en este tramo transformada en una prolija autopista. El destino es la localidad de San Fernando, a unos 130 kilómetros. Es ahí donde, en la vieja estación restaurada, se sube a bordo del tren. La estación y el tren son, de hecho, el principal motivo para llegar hasta este tranquilo y adormecido lugar, que ostenta sin embargo un título de capital provincial. Si el cronograma lo permite, se puede por lo menos conocer su Plaza de Armas, sobre la cual se encuentra la Gobernación de Colchagua, un edificio de 1915 inspirado en los castillos renacentistas franceses.

En general, se llega justo a tiempo para subir a bordo del tren, mientras los mecánicos cargan carbón en las chimeneas, y llaman a los atrasados con silbatos y grandes escapes de humo. El convoy, finamente restaurado, es tirado por una locomotora a vapor del año 1907, también restaurada y en excelentes condiciones. La iniciativa del Tren del Vino, que sale para realizar un recorrido de unos 57 kilómetros entre San Fernando y Peralillo, se debe a un grupo formado por municipalidades locales, los Ferrocarriles del Estado chileno, empresarios privados y varias entidades sin fines de lucro.

Una vez a bordo de los vagones, queda algo de tiempo para observar el cuidado con que cada detalle del tren fue puesto como en sus primeros tiempos: las maderas, los asientos, los apoyavasos, y hasta las cortinas de los ventanales. Si se elige el vagón de cabecera, se puede seguir el movimiento de preparación de la salida, mientras los mecánicos siguen alimentando con carbón la boca negra del hogar de la máquina de vapor. A las 10.30, el tren se pone en marcha rumbo a Peralillo (está previsto que pronto el recorrido siga hasta el puerto de Pichilemú, sobre el Pacífico, pero todavía no hay fecha definida para la extensión del recorrido). Durante el trayecto, un guía en cada vagón cuenta la historia del tren, su locomotora y la región que se atraviesa.

La velocidad no supera los 30 a 40 kilómetros por hora, lo que deja tiempo para sacar fotos de paisajes desde la ventana. Mientras los mozos sirven frutas secas y quesos, y descorchan las primeras botellas para una degustación –incluida en el precio de la excursión–, el guía cuenta que la locomotora fue una de las últimas de su modelo construidas en Chile, en el año 1913. El convoy tiene tres coches para pasajeros y un coche comedor. Todos fueron construidos en los años '20 en Alemania y llevados a Chile a fines de esa década. Durante la hora y media que dura el viaje hasta la estación de destino, la de Paniahue, en la vecina ciudad de Santa Cruz (el recorrido de las excursiones es menor al total de las vías restauradas), los pasajeros degustan vinos tintos y blancos, mientras los cantantes folclóricos animan los vagones, y algunos eligen para comprar a bordo recuerdos y botellas de vinos de la región.

El Valle de Colchagua es una de las más fértiles regiones para la agricultura en Chile y la vitivinicultura ocupa un lugar preponderante en la economía local. Entre San Fernando y Santa Cruz, se pasa por los viñedos de varias bodegas: el propio ramal cruza muchas de ellas, con sus vides desplegadas sobre el relieve ondulado.

Apenas quedan vacías las bandejas de quesos y se terminan las botellas abiertas para la degustación, el tren llega a la estación de Paniahue, donde un conjunto folclórico recibe a los visitantes con cantos y bailes. Es el momento ideal para sacar lindas fotos de la locomotora, adornada en el frente con banderas chilenas: entretanto los mecánicos vacían la máquina de vapor y una nube de humo negro se escapa con un ruido furioso de la gran chimenea.

EL CEPAJE FANTASMA La segunda parte del recorrido se hace en autobús, para llegar a unos po-

DATOS ÚTILES

■ Tren del Vino: hay varias propuestas de excursión. La más interesante es la denominada Tinto, que cuesta unos U$S 107 por persona, con todo incluido. Hay propuestas individualizadas a U$S 170. Informes al (56 - 2) 4707 403 o *info@trendelvino.cl*.

■ Museo de Colchagua: abierto todo el año, menos los lunes, de 10.00 a 18.00. Prever unas dos horas como mínimo para recorrerlo en su totalidad. La visita cuesta CL$ 3.000 (entrada incluida en el precio de la excursión del Tren del Vino). Errázuriz 145, (56 - 72) 821 050.

■ En Internet: http://*trendelvinochile.cl/ruta*, *www.museocolchagua.cl*, *ww.santacruzchile.cl*.



Entre San Fernando y Santa Cruz, se pasa por los viñedos de varias bodegas.

cos kilómetros de distancia, hasta la bodega Bisquertt, una de las más conocidas y tradicionales del Valle de Colchagua. Este valle cuenta con una denominación de origen protegida y es la cuna de los vinos más renombrados de Chile. Los vinos que se producen allí son en su mayoría de cepaje Carménère, una variedad de uva originaria de la región de Burdeos, en el sudoeste de Francia. Actualmente se cultiva casi exclusivamente en el Valle de Colchagua, ya que la epidemia de filoxera de 1860 eliminó esta variedad de sus tierras originales. Las vides llevadas al Nuevo Mundo en el siglo XIX prosperaron largamente en Chile, pero fue recién en 1994 cuando se las redescubrió: hasta ese año, se pensaba que el Carménère era más bien una variedad de merlot. Los estudios mostraron que se trata en realidad de una cepa diferente, que se creía desaparecida. No faltaba más para que en el Valle de Colchagua se lo presente como un cepaje totalmente chileno, aunque haya sido un fantasma durante tantos años.

La bodega Bisquertt, como muchas otras en Chile, fue fundada originalmente por una familia francesa. La introducción de la vid en los valles chilenos por inmigrantes franceses se remonta a mediados del siglo XIX: un siglo y medio después, Bisquertt es una de las bodegas más premiadas y productivas del Valle del Colchagua. Durante la visita, se ven las instalaciones para procesar y destilar las uvas, y se recorre luego el casco de la bodega, donde fue instalado un pequeño museo. La visita se completa con una nueva degustación, una especie de aperitivo para el almuerzo.

EL MUSEO DE COLCHAGUA
El ómnibus lleva a los viajeros de regreso a Santa Cruz, una pequeña ciudad donde se encuentra el mayor museo privado de Chile. El Museo de Colchagua fue inaugurado en 1995 y muestra una ecléctica colección que va desde gemas semipreciosas hasta maquinaria agrícola de principios del siglo XX. En la porción del museo que está al aire libre se ve también la reconstitución de una ruca (casa) indígena. Lo más sorprendente es, sin embargo, su colección de ámbar (se presenta como la mayor colección privada del mundo), que tiene varias piezas con insectos atrapados desde hace decenas de millones de años. Hay también una sala dedicada a joyas precolombinas de las culturas olmecas, aztecas, moches e incas. En otra parte del museo se presenta una extensa colección de autos antiguos, entre los cuales hay un Deupressoir, un auto francés de 1903, que se considera el más antiguo de Chile. También se puede ver una limusina de 1946 que utilizó el general Perón durante una visita a Santiago de Chile. Si hay tiempo, hay mucho más para ver, con salas dedicadas a la época colonial, a los primeros años de la Independencia y una interesante muestra de paleontología con fósiles provenientes de todo Chile y de la Patagonia.

Luego de esta visita, la excursión regresa en autobús a Santiago de Chile, sin olvidar prever algún tiempo antes de la partida para recorrer el centro de Santa Cruz o la boutique del museo, y traer algunos recuerdos. Las mejores compras de vino se realizan en las bodegas o a bordo del tren del vino, sobre todo por los precios. El regreso se emprende a las 18.00 y se llega el microcentro de Santiago a las 20.00.

OTROS ITINERARIOS VITIVINICOLAS La excursión del Tren del Vino no es la única que recorre el Valle de Colchagua, una de las regiones más apreciadas como destino de miniturismo desde la capital chilena. Hay también una "Ruta del Vino del Valle de Colchagua" organizada como itinerario turístico desde 1997, que coordina un tour por las 14 bodegas más importantes. Son las de Bisquertt, Casa Silva, Casa Lapostolle, Cono Sur, Jacques & François Lurton, Los Vascos, Luis Felipe Edwards, Estampa, Montes, Montgras, Santa Laura, Siegel, Viñedos Orgánicos Emiliana y Viu Manent (estas dos últimas también se visitan a veces como alternativas a Bisquertt en la excursión del Tren del Vino). Son abiertas al público y además de la visita a sus instalaciones ofrecen degustaciones. Algunas de ellas realizan paseos en carruaje y tienen tiendas donde comprar recuerdos (y por supuesto botellas de vino).

La Ruta también se ofrece como excursión desde Santiago de medio día o día completo. Sin duda, la visita en tren es distinta, y sobre todo más romántica. En el futuro, el tren volverá a alcanzar el puerto de Pichilemú, mientras las estaciones se van transformando poco a poco en centros culturales sobre todo el recorrido. Entretanto, en las de San Fernando y Santa Cruz ya hay salas multiuso para conocer más acerca del tren y de la industria vitivinícola de la región. ✷

Noticiero Noticiero

Buceo y aventura
Cota Cero y Desert Tracks anuncian la partida de sus salidas de Overland & Diving para marzo y abril de 2007. Son cuatro días de aventura, buceo y diversión, viajando en un histórico convoy de camiones militares hacia el sur de Las Grutas (Río Negro), donde se duerme con carpas bajo las estrellas. Incluye las comidas y degustación de vinos. Informes: (02920) 15-414263; *info@deserttracks.com.ar.*

Kiñe, paraíso en el desierto
Rumbo a la Reserva Provincial La Payunia (el área protegida más grande de Mendoza), a sólo 100 kilómetros de Malargüe, se llega a Kiñe ("uno" en mapuche), el primer y único emprendimiento turístico rural de la Reserva. En el puesto la Agüita, la familia Sagal comparte con los turistas sus actividades y costumbres, y ofrece cabalgatas, tareas rurales, travesías 4x4 y recorridos hasta la caldera del volcán Payún Matrú. Informes: (02627) 471659.

Nuevas obras en parques nacionales
La Secretaría de Turismo de la Nación inauguró una serie de obras de revalorización de los servicios turísticos en los parques nacionales Nahuel Huapi y Lanín. Las obras incluyen el edificio del Centro de Visitantes y el sendero Aurelio Pargade en la isla Victoria, un sendero de 300 metros con pasarela que bordea la cascada Los Alerces en el Parque Nacional Nahuel Huapi, y el Museo de Sitio Hua Hum en el Parque Nacional Lanín. Asimismo, la Administración de Parques Nacionales (APN) y el Municipio de San Carlos de Bariloche firmaron un convenio para facilitar un sistema de transporte público desde el puerto de San Carlos a la isla Huemul, que permita intensificar el desarrollo turístico de ese sitio.

Chubut: record de visitantes
La afluencia turística en Chubut marcó un record esta temporada, con un crecimiento del 8% respecto de la anterior, informó el secretario de Turismo provincial, Maximiliano Ivanissevich. La ocupación hotelera llegó a un promedio del 90% en toda la provincia en lo que va de la temporada de verano, agregó el funcionario, señalando que los lugares más visitados fueron el Parque Nacional Los Alerces, Esquel, Trevelín, Lago Puelo, Puerto Madryn y Península Valdés.

Fotos por Gualeguaychú
La primera edición del concurso de fotografía "El medio Ambiente, Gualeguaychú 2007" abrió su convocatoria con el objeto de generar conciencia sobre el cuidado de la naturaleza. El concurso apunta a la difusión de la relación que el desarrollo sustentable tiene en la vida cotidiana a través del trabajo, la salud, la cultura, el turismo y el derecho a elegir y decidir cómo vivir como comunidad. La inscripción está abierta a todo tipo de fotógrafos (profesionales, amateurs, grandes y pequeños) y se puede obtener más información en *www.gualeguaychufotoamb.com.*



El lago Cholila, junto con el Rivadavia, el Pellegrini y el Lezama, forman parte del Corredor de los Lagos andinos.



El polvoriento camino de entrada al pueblo de C

Rodeada por altas montañas y frondosos bosques, Cholila alberga a poco más de 2400 habitantes y es la puerta de entrada al Parque Nacional Los Alerces. Su paisaje singular fue el refugio de una historia propia de una película de vaqueros, cuando los asaltantes de bancos Butch Cassidy y Sundance Kid llegaron a principios del siglo XX desde el Far West al Lejano Sur.

CHOLILA *Un pueblo escondido entre las montañas de Chubut*

Historias del Le

POR MARINA COMBIS

Los viajeros que recorren por primera vez la Patagonia argentina, descubren que sus infinitos lagos no tienen igual en otra parte del planeta. Como si fuera poco, el marco insuperable de la Cordillera de los Andes convierte a esta región de la provincia de Chubut en un insospechado paraíso terrenal. Los pequeños poblados y las ciudades que se van haciendo al ritmo del turismo se integran con el paisaje y con la memoria. Nacidos hace poco más de cien años, conservan historias que se remontan a la llegada de los pobladores originarios, a los primeros tiempos de la colonización, al nacimiento de los grandes latifundios. Cada uno de estos lugares tiene algo para contar, relatos que se transmiten de padres a hijos, historias secretas y misteriosas de la Patagonia. Todavía a principios del siglo XX, Argentina y Chile se disputaban esos territorios prometedores y sus habitantes tuvieron una presencia destacada en el desarrollo político del sur. En 1902 se reunieron en la Escuela rural Nº18, del pintoresco pueblo de Trevelín, inmigrantes y criollos de toda la región y decidieron que esas tierras donde estaban construyendo su futuro debía formar parte de la Argentina. Así nació la provincia de Chubut, entre aguas azules y nieves blancas.

NACE UNA COLONIA RURAL

A pocos kilómetros de El Maitén, donde termina su recorrido ese trencito de trocha angosta y viejas estufas de hierro que todos conocen como La Trochita, el pequeño pueblo de Cholila es la puerta de entrada al Parque Nacional Los Alerces y a un paisaje de ensueño.

En el año 1900, Cholila era un sencillo caserío disperso. Los primeros habitantes tehuelches, araucanos y mapuches que habían habitado la región hace un milenio, le habían puesto su nombre indígena, que en español significaba Valle Hermoso. Esos valles fértiles y de pastos generosos que nacían entre las montañas comenzaron a atraer a los colonos galeses, a los pastores chilenos, a los inmigrantes libaneses, a pequeños ganaderos norteamericanos y a unos pocos aventureros. Todavía no habían llegado el telégrafo ni el ferrocarril, no había policía, ni siquiera algo que pudiera llamarse pueblo.

Los primeros habitantes de esa incipiente colonia rural se radicaron en 1897, cuando un hombre dedicado al pastoreo, don Ventura Solís, puso sus pies en esas tierras. Después fueron llegando, poco a poco, David Orellana, Patricio Noriega, Sixto Gerez, Eduardo Colihueque, Juan Bonansea y Vicente Calderón, quienes entendieron que la abundancia de buenos pastizales les permitía soñar con un futuro próspero para la incipiente industria ganadera.

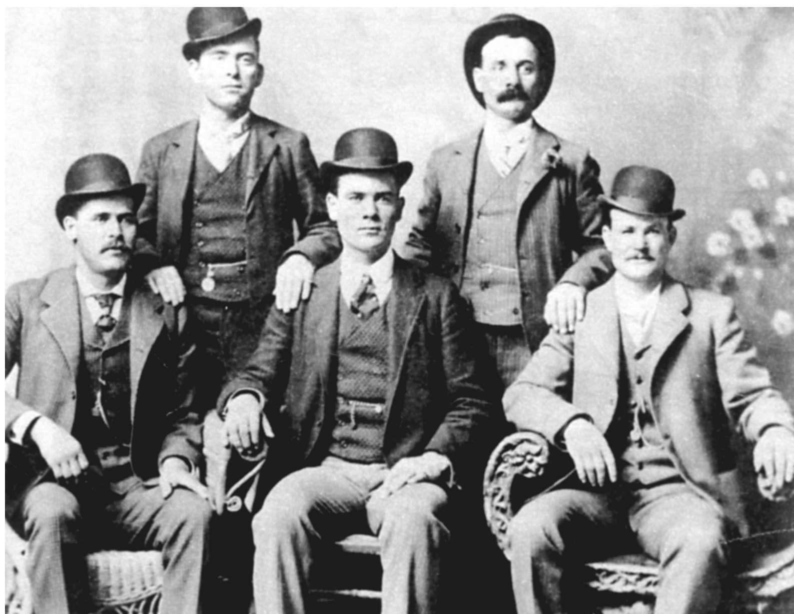
Ya radicado en Cholila, Ventura Solís fue el guía y baqueano de las primeras expediciones para fijar los límites con Chile que por entonces realizaba el Perito Francisco Pascasio Moreno. Recién en 1904 se habrían de fundar la primera escuela y la pri-



Cholila evoca el inhóspito paisaje del Far West.



Hoy, el lago Cholila atrae a pescadores de todo el mundo. Ayer, al Far West.



La Pandilla Salvaje de Butch Cassidy y Sundance Kid.

ejano Sur

mera institución policial, pero hasta entonces apenas catorce familias constituían su población dispersa. Tierra de aventureros, buscadores de oro y colonos que llegaron a principios del siglo XX, Cholila esconde una vieja historia que parece salida de una película de vaqueros.

HISTORIAS DE VAQUEROS A miles de kilómetros de Cholila, el Lejano Oeste norteamericano todavía era tierra de nadie. La Guerra de Secesión había terminado, y allá por 1870 algunos vaqueros comenzaban a trazar horizontes de leyenda que, un siglo más tarde, habrían de apasionar a la industria cinematográfica. Admirados por el pueblo y perseguidos por la burguesía, estos hombres capaces de asaltar los bancos y trenes que llevaban a las grandes ciudades el oro de California, parecían relatar una versión local de Robin Hood.

Al mismo tiempo que estos personajes se iban haciendo famosos, sus rostros comenzaban a empapelar las paredes de esos pueblos casi salvajes con los característicos carteles que incluían la palabra Buscado, un dibujo o una fotografía borrosa y una tentadora recompensa por su captura. En los pasquines populares, en cambio, muchos de ellos eran retratados como héroes que desafiaban al sistema. Henry McCarty, más conocido como Billy the Kid, era uno de los más famosos bandidos hasta que fue atrapado por el legendario alguacil Pat Garret. El no menos conocido Jesse James asaltaba trenes a caballo y dinamitaba bancos, pero para el pueblo su estatura mítica aumentaba con cada una de sus hazañas imposibles.

Hacia fines de siglo, otra banda comenzó a asolar los territorios del Oeste. Harry Longabaugh, quien utilizaba el seudónimo de Sundance Kid, Robert Leroy Parker, más conocido como Butch Cassidy y sus secuaces Will Carver, Ben Kilpatrick y Harvey Logan integraban la Pandilla Salvaje. Desafiantes, se hacían fotografiar en impecables trajes en la localidad texana de Fort Worth, y hasta eran capaces de enviar una copia al gerente del banco de Winnemucca, Nevada, poco después de haberse llevado de allí un botín de casi 32.000 dólares. El 13 de agosto de 1896 asaltan otro banco en Idaho, alzándose con 7000 dólares sin disparar un solo tiro.

En 1901 asaltan cerca del límite con Canadá un tren que transportaba los caudales del Oeste, el Great Express en Montana, huyendo con 50.000 dólares en oro. A pesar de que la mayoría de los seguidores de las andadas de Butch Cassidy aseguran que jamás mató a nadie, otros apuntan que luego del asalto al tren, éste dio muerte a tres hombres de la Agencia de Detectives Pinkerton que los perseguía, en un hotel de Louisiana. Como la agencia de detectives no les da tregua, la banda se disuelve y Butch Cassidy y el Sundance Kid huyen a Nueva York, en compañía de Etta Place, una mujer de belleza deslumbrante y singular coraje. Las calles se empapelan de carteles que ofrecen la suculenta suma de 10.000 dólares como recompensa por cada uno de ellos, pero los tres desaparecen sin dejar rastro.

BUENOS MUCHACHOS En el otoño de 1901 llega al puerto de Buenos Aires el vapor “Soldia Price”. Trae a bordo a inversores y ganaderos norteamericanos, inmigrantes que buscan sumarse al mundo rural, aventureros y algún pasajero de historia desconocida, como es el caso de dos hombres y una mujer que se hospedan en el hotel Europa, en la porteña Avenida de Mayo. Los recién llegados depositan treinta mil dólares en oro en un banco de la calle Florida, visitan a pasos de su hospedaje al director de Tierras y obtienen la concesión de seis mil hectáreas en la lejana localidad de Cholila, donde permanecerán hasta 1907. Dicen llamarse Santiago Ryan, Henry Place y Etta Place, ganaderos del norte, pero en realidad se trata de Butch Cassidy, Sundance Kid y

>>>

DATOS UTILES

■ **Ubicación:** Cholila se encuentra en el noroeste de la provincia de Chubut, enmarcada por las nacientes del río Carrileufú y el río Pedregoso. Está a pocos pasos del Parque Nacional Los Alerces, a 150 km de la ciudad de Esquel, 70 km de El Bolsón, 150 km de San Carlos de Bariloche y a 2000 km de Buenos Aires.
■ **Cómo llegar:** Por avión: hasta Bariloche por Aerolíneas Argentinas-Austral (0810-222- 86527) Desde el sur, por la Ruta Provincial Nº 71 que une la localidad de Esquel con El Bolsón, son 200 km en total y la ruta está parcialmente asfaltada. Esta ruta permite conocer y recorrer el Parque Nacional Los Alerces y es el acceso al pueblo de Cholila.
■ **Más información:** *www.chubutur.gov.ar* / *municholila@infovia.com.ar* 0 (02945) 498-040.



Desde Cholila, excursiones hacia el sorprendente Parque Nacional Los Alerces.

>>>

su bella y peligrosa compañera.

A caballo se adentran en la Patagonia hasta que Cholila les señala el final de la jornada. El pueblo, con sus cardales adustos y el viento que levanta oleadas de arena les recuerda a su Utah natal. Allí levantan un rancho al estilo del Oeste y con el dinero robado del Banco de Nevada comienzan a adquirir ganado y construyen una gran caballeriza y cuatro establos que bordean el arroyo que atraviesa sus tierras. Hacia 1905 llegan a ser dueños de seis mil hectáreas. *Tengo trescientas cabezas de vacunos* –escribía Butch Cassidy a una amiga que estaba presa en una cárcel de Ashley en los Estados Unidos–, *mil quinientas ovejas, veintiocho caballos de silla, dos peones que trabajan para mí y una casa de cuatro habitaciones y galpones, establo y algunas gallinas. Lo único que me falta es una cocinera, ya que todavía sigo en estado de amarga soltería*.

El ahora ganadero Ryan es un hombre inquieto y levanta un almacén que pasa a ser el centro social de los hombres del pueblo, donde sólo se habla del acontecer cotidiano, de los animales, de negocios y de las mujeres del lugar, que entrecruzan su belleza con el manejo de las armas, adoctrinadas en ese arte por Etta Place. Dicen que ella era muy respetada en Cholila no sólo por las dos pistolas que lucía al cinto, sino porque afirmaba que una mujer del Oeste "tenía que estar preparada para criar hijos, para cocinar y para defender su tierra, su persona y su hombre". También cuentan que solía colocar un par de botellas vacías sobre los dos pilares de la tranquera, y que galopando sin detenerse, con la rienda entre sus dientes y un revólver en cada mano, las destruía de un solo disparo.

En 1907, los incansables detectives de la agencia Pinkerton les dan alcance, y Butch Cassidy y Sundance Kid huyen hacia la provincia de San Luis, donde asaltan el Banco Nación de Villa Mercedes, pasan a Chile y de allí siguen a Bolivia. Cuentan que unos cincuenta policías los rodearon en el pueblito boliviano de San Vicente, que Sundance estaba herido y que Butch se suicidó. Hay quienes aseguran que este personaje de leyenda murió de viejo en un hospital de los Estados Unidos, pero la verdadera historia del famoso trío todavía permanece en el misterio. Así son las leyendas.

CHOLILA, UN PUEBLO TRANQUILO Bajo la mirada del cerro Tres Picos, cuya cumbre nevada alcanza los 2500 metros de altura, el pequeño y hermoso pueblo de Cholila señala el encuentro de los valles Blanco, Cajón, Rincón y Rivadavia, interrumpidos por magníficos lagos que, como el Rivadavia, el Pellegrini, el Cholila y el Lezama, forman parte del Corredor de los Lagos andinos. Dos son las vías de acceso a este pueblo ganadero oculto entre las montañas. Desde Esquel, pasando por Trevelín con sus molinos harineros y sus museos galeses, se llega al departamento de Cushamen, en Chubut, en un extenso recorrido que los mapuches supieron habitar desde hace siglos. Allí, las tejedoras traman su memoria en grandes mantas de lana que trabajan pacientemente en sus arcaicos telares verticales, y los artistas de la madera ponen su experiencia para construir las viviendas y recortar con sabiduría las tejuelas de alerce y lenga con que cubrirán las casas para preservarlas de las inclemencias del invierno.

Desde el norte, Bariloche es el primer paso para adentrarse en Cholila, luego de atravesar las localidades de El Bolsón y El Maitén, a pocos kilómetros de allí. El tren La Trochita, también conocido como el Viejo Expreso Patagónico, recorre por sus vías angostas la estepa tapizada de flores silvestres hasta llegar a la sencilla estación de Nahuel Pan, a pasos de Trevelín. Hacia el norte, otro ramal desemboca en El Maitén, muy cerca de donde se levanta el Museo Leleque, que conserva entre sus paredes trece mil años de historia patagónica, desde los testimonios de los pueblos originarios hasta los documentos que registran la presencia de los aventureros, buscadores de oro y colonos que habitaron estas tierras por entonces desoladas.

Del rancho donde vivieron aquellos bandoleros de principios de siglo sólo quedan en pie unas pocas casas de madera casi derruidas. Las demás edificaciones que una vez llegaron hasta las orillas del río y que fueron ocupadas parcialmente hasta 1998, habían caído en el olvido. En la actualidad pueden ser visitadas, y un proyecto de conservación ha convocado a los hábiles artesanos de la madera que habitan en la región, para convertir esas sencillas construcciones en un museo que guarde esa historia que supo unir, una vez, al Lejano Oeste con la distante Patagonia. ✹

POR JULIAN VARSAVSKY

Los meses del verano son sin duda los más propicios para emprender la aventura de un trekking por los alrededores de El Calafate y el Parque Nacional Los Glaciares. Uno de estos recorridos llega hasta el Cerro Cristal, donde desde sus senderos se pueden contemplar los glaciares Perito Moreno, Grande, Frías, Gorra e incluso las Torres del Paine chilenas, siempre desde lo alto (1282 metros). La caminata lleva cuatro horas para subir y tres para bajar.

Una alternativa más audaz es la caminata por el brazo sur del lago Argentino, que lleva un mínimo de tres días. Una huella marcada permite hacer el trayecto sin guía pero hay que solicitar antes autorización a los guardaparques. El atractivo principal es caminar un trecho sobre el glaciar Grande y pernoctar en un refugio de montaña con tarimas para ocho personas con bolsas de dormir. Esta caminata es una de las mejores aproximaciones que se pueden hacer a la esencia de este inabarcable parque nacional.

Para gente más tranquila, existen opciones de trekking con una duración de sólo una o dos horas, como la excursión a una cueva con pinturas rupestres. Y si los turistas se entusiasman con recorrer la vera del río Cachorro, tienen que tener en cuenta que requiere cinco horas de caminata.

DORMIR FRENTE AL LAGO

En el área del lago Roca, a 60 kilómetros del glaciar Perito Moreno, existe una posibilidad económica de alojamiento para realizar trekkings y excursiones desde allí. Es un confortable camping que, además de sus 37 parcelas para carpas, dispone de dormis para dos y cuatro personas en medio de un bosque.

Un dormi es un cuarto pequeño con calefacción y sin baño. Además de ser una opción por lo agreste, su ubicación ofrece un panorama que no tiene precio: la belleza del paisaje con vista al lago Roca, uno de los más hermosos de todo el parque, rodeado de montañas. Muchos de sus huéspedes son viajeros que llegan por la Ruta

DATOS UTILES

■ **Cómo llegar:** El camping Lago Roca está sobre la Ruta provincial 15, kilómetro 50, al oeste de El Calafate. Reservas al teléfono (02902) 499500 *www.losglaciares.com/campinglagoroca* El camping funciona desde octubre hasta el 1º de mayo.

■ **Más información:** Centro de Información Turística de Santa Cruz en Buenos Aires. Suipacha 1120.
Tel.: 4325-3098 / 4325-3102
www.epatagonia.gov.ar



A orillas del lago Roca, el esplendor veraniego del Parque Nacional Los Glaciares.

SANTA CRUZ *Un camping en el lago Roca*

Verano agreste

En el corazón del Parque Nacional Los Glaciares existe la posibilidad de acampar frente al lago Roca para desde allí realizar diversas excursiones y trekkings por el incomparable paisaje de ese mundo de hielo rodeado de bosques y montañas. Una opción más agreste y más económica para visitar el glaciar Perito Moreno.

40 desde Esquel y hacen escala aquí para continuar viaje a Ushuaia. El camping les sirve de base para hacer las excursiones que parten desde El Calafate. También aficionados a la observación de avifauna eligen este lugar para sus salidas fotográficas. Entre las aves, es frecuente encontrar pájaros carpinteros (en sus variedades de chiquito y pico largo), la bandurria, cisnes de cuello negro y flamencos. Entre los mamíferos existe la posibilidad de avistar zorros, guanacos y con suerte algún puma.

Un atractivo fundamental del lago Roca es la pesca de truchas arco iris y *steelhead* (o canadienses), y en menor medida una especie autóctona llamada perca. El límite de pesca es de dos truchas canadienses y una arco iris (el resto se tiene que devolver). Y según los encargados del camping, "todo pescador tiene garantizada en el lago Roca al menos la trucha para la parrilla".

El camping dispone de un restaurante, proveeduría, baños con duchas de agua caliente, parrillas, mesitas en cada parcela para carpa –separadas entre sí por treinta metros–, alquiler de caballos, bicicletas, equipos de pesca, juegos para niños, mesas de ping pong y de pool. ✸



Una pequeña carpa frente al gran paisaje de la región andina de Santa Cruz.

Noticiero

En Colón, Fiesta de la Artesanía

Del 9 al 19 de febrero se realizará en la ciudad entrerriana de Colón la Fiesta Nacional de la Artesanía, con la participación de unos 500 artesanos de la Argentina y América latina, además de conocidos artistas folklóricos y populares. A lo largo de las diez noches se presentarán Mercedes Sosa, el Chaqueño Palavecino, Jorge Rojas, Divididos, Marcela Morelo y Airbag, entre otros. Además, los mejores artistas participantes serán premiados con la Rueca de Oro y Plata.

Seychelles protegidas

Las Islas Seychelles recibirán sólo 200.000 turistas al año a partir de 2010, una medida restrictiva que apunta a proteger el ambiente tras el fuerte aumento del turismo registrado el año pasado. "Las Seychelles apuntan a atraer más turistas, pero garantizando que la sustentabilidad de la industria turística no se vea comprometida", dijo Joseph Belmont, el responsable del sector. En 2006 hubo 140.000 visitantes (respecto de los 128.000 del año precedente, un aumento del 9,3%).

Turismo en Japón

El turismo extranjero en Japón superó por primera vez los siete millones de visitas, durante el año pasado (+9% que en 2005). La mayor cantidad de visitantes procede de China y Corea del Sur. A su vez el turismo japonés hacia el exterior registró más de 17 millones y medio de viajes, la cifra más elevada desde el año 2000.

Cómo escribir un relato de viaje

Quienes quieran aprender a contar historias de viajes y conocer la producción integral de la información turística y ecológica en los medios, pueden inscribirse en un curso de periodismo turístico que comienza el 13 de febrero. Las clases son teórico-prácticas y se dictan exclusivamente por Internet, en Periodismo.net. Informes e inscripción, 48559472 y *cursos@periodismo.net*


La formidable caída del Salto Angel desde los casi 1000 metros de altura de un tepuy.

VENEZUELA *En el Parque Nacional Canaima*

El Salto Angel

En 1937, un intrépido aviador que exploraba territorios desconocidos descubrió por casualidad desde el aire un salto de agua de 979 metros en el sur de Venezuela, considerado el más alto del mundo. La aventura de buscar un tesoro en la densa selva del Parque Nacional Canaima.

En uno de los tantos vuelos que hizo el aviador Jimmy Angel sobre una zona del sur de Venezuela quedó pasmado al ver cómo desde la cumbre de una meseta de 1000 metros de altura un río suicida se arrojaba al vacío desintegrándose en el aire para renacer como río otra vez al continuar su curso en la espesura de la selva. Aquella selva –igual que ahora– se ve desde el cielo como una planicie cubierta por un continuo de exuberante verde donde aparecen cada tanto unas mesetas de geometría casi perfecta y tamaño kilométrico que los indios pemones denominan tepuy.

LA BUSQUEDA DEL TESORO El descubrimiento del Salto Angel está ligado a la historia de un misterioso aventurero buscador de oro. El gran hallazgo de esta caída de agua fue en 1937, pero para llegar a ese momento ocurrieron algunos hechos fortuitos que, vistos en perspectiva, parecen prefijados para torcer el destino.

En 1920, mientras efectuaba un vuelo de demostración en Sudamérica, el aviador norteamericano Jimmy Angel hizo un aterrizaje forzoso sobre una altiplanicie andina, a 3500 metros de altura. El ingenioso piloto fabricó una pieza con la suela de uno de sus zapatos para poder despegar y proseguir su vuelo sin interrupción. Así llegó a Panamá, y en el bar de un hotel donde se comentaba su hazaña se le acercó un señor norteamericano con un planito en la mano. Quería que Jimmy Angel lo condujera a un lugar señalado al sur del río Orinoco, en Venezuela, donde era necesario un aterrizaje y despegue similar al que lo había hecho famoso. Angel no demostró mucho interés y tratando de deshacerse de aquel individuo le dijo que sí, pero que sus servicios costaban cinco mil dólares, una pequeña fortuna para la época. A las 10 de la mañana del día siguiente el extraño personaje reapareció con un cheque por el monto exigido y se concretó la operación.

Volaron con tiempo lluvioso en un monomotor Ryan Flamingo y el aviador aterrizó sobre la pequeña sabana a la vera de un río, tal como le había indicado su pasajero. Allí permanecieron una noche y una tarde, el tiempo que le llevó al pasajero explorar una zona cercana de la que volvió con varios sacos llenos con 60 libras de pepitas de oro que evidentemente tenía ocultas en un sitio muy bien identificado. Tiempo antes, el buscador de oro junto con un compañero habían encontrado en la selva venezolana un lugar donde el oro estaba a flor de tierra.

ATERRIZAJE EN EL AUYANTEPUY Después de ese viaje, el aviador voló innumerables veces sobre la zona de los tepuyes tratando de encontrar El Dorado, venezolano, ya que si bien había llegado hasta allí guiado por su pasajero, no recordaba el sitio exacto. Sin mapa era difícil ubicarlo.

En uno de esos vuelos, Angel sobrevoló junto con un amigo la meseta del Auyantepuy, donde vio por primera vez la caída de agua que hoy lleva su nombre. Ambos quedaron impresionados por la magnitud del salto y con el altímetro del avión estimaron que medía casi 1000 metros de altura, es decir, el mayor del mundo.

Los tepuy están coronados por una planicie de varios kilómetros sin accidentes, limitada por abismos. Y el siguiente desafío para Jimmy Angel fue aterrizar en la lisa superficie del Auyantepuy. Según sus estimaciones, muy cerca de la meseta o incluso encima de ella podría estar la buscada fuente de riquezas. Acompañado por un grupo de amigos, despegó con su avioneta y en 15 minutos llegó a lo alto del tepuy, que sobrevoló un poco antes de aterrizar. Pero cuando las tres ruedas rozaron la blanda superficie, el aviador no pudo evitar un pequeño salto del avión y con la inercia se levantó la cola y la trompa se hundió en el barro hasta el eje del motor. Ante la imposibilidad de sacar el avión del atolladero, el grupo inició su regreso desde las alturas caminando hacia el farallón que tendrían que escalar para llegar al otro lado de la meseta, por donde se podía descender.

Después de una lenta marcha de varios días, a veces abriendo paso entre grandes helechales o vadeando ríos, llegaron a la planicie donde otro avión los rescató. No encontraron El Dorado y la avioneta accidentada quedó 33 años sobre el tepuy "en manos de los dioses", hasta que fue desarmado y exhibido en el museo de la Fuerza Aérea de Venezuela.


Los tepuyes son los restos erosionados del gran "Escudo Guayanés".

TEPUYES EN LA SELVA

"Imaginad un haz de tubos de órgano, de unos cuatrocientos metros de alto, que hubieran sido atados, soldados y plantados verticalmente, como un monumento aislado, una fortaleza lunar, en el centro de la primera planicie que aparece al cabo de tanta selva." Así describió el escritor Alejo Carpentier a esas mesetas de arenisca rosada que se erigen solitarias en la llanura, con paredes perpendiculares que culminan en afilados ángulos rectos, rodeadas por abismos. Su simetría perfecta haría pensar que fueron tallados por la mano gigante de un hombre. Tienen algo de torre y de fortaleza abandonada, aunque son los restos erosionados del gran "Escudo Guayanés" que cubría la superficie de este territorio hace 2000 millones de años.

Los tepuyes están muy alejados uno del otro, pero siguen una línea imaginaria que los conecta como fragmentos de una Gran Muralla, tan inconclusa como aquella de Oriente y mucho más monumental. Los indios pemones evitan mirar de frente a los tepuy porque allí, entre las cascadas que nacen en las alturas, "moran los dioses de los que emana la vida en la tierra". Desde la ventanilla de un avión los tepuyes parecen una flota de buques fantasma sin mástil ni velamen, navegando a la deriva en un océano petrificado de color verde.